

III

DATOS CUANTITATIVOS

Aparte de la longitud de las palabras en número de sílabas (sección 3.), se suministran aquí (secciones 1., 2.) algunos rasgos estadísticos relativos a las unidades segmentales, los cuales pueden tener significación —plausiblemente diacrónica— para la estructura fonológica del sikuani. Los resultados tienen un carácter exploratorio por lo que se basan en muestras relativamente pequeñas. Sin embargo, es probable que la ampliación de la muestra no arrojaría resultados muy divergentes de los presentados aquí.

1. FRECUENCIA LEXICAL

Salvo mención contraria, se trata de cómputos efectuados sobre un inventario de palabras.

1.1. *Consonantes*. — Un total de 5.000 ocurrencias de segmentos consonánticos arroja:

(137)	17 % de <i>t</i>
	11 <i>n</i>
	10 <i>k</i>
	09 <i>b</i>
	08 <i>h</i>
	07 <i>w</i>
	06 <i>p</i>
	06 <i>m</i>
	05 <i>r</i>
	04 <i>ʒ</i>

04	<i>x</i>
03	<i>s</i>
03	<i>l</i>
02	<i>y</i>
01	<i>ph</i>
01	<i>th</i>
01	<i>d</i>

El promedio de las frecuencias es de aproximadamente 5%. Lo cual significa que en (137) las unidades por encima de *r* son más bien frecuentes, y las unidades por debajo de *r* más bien escasas.

(138) presenta las frecuencias en posición inicial de palabra. Los cambios más aparentes en la jerarquía se deben a 1) la alta frecuencia del morfema singulativo +to en los sustantivos, que influye sobre (137) pero no sobre (138) y 2) la alta frecuencia del prefijo personal pe+, 3ª persona, que influye sobre (138) mucho más que sobre (137) (a pesar de haber sido excluidas del cómputo las terminologías de parentesco y de anatomía, donde pe+ aparece masivamente).

(138)	14 % de <i>p</i>
	13 <i>k</i>
	10 <i>h</i>
	09 <i>t</i>
	08 <i>n</i>
	07 <i>m</i>
	06 <i>b</i>
	05 <i>z</i>
	05 <i>y</i>
	04 <i>s</i>
	02 <i>d</i>
	01 <i>ph</i>
	0.5 <i>th</i>
	0.5 <i>l</i>
	0.5 <i>r</i>

Digno de interés es que *l* y *r*, que no cuentan entre las unidades más escasas en la escala de frecuencias global

(137) — respectivamente 03 % y 05 % —, están sumamente subrepresentadas en posición inicial. Ello se confirma al estudiar qué proporción de ocurrencias en posición inicial arroja una misma unidad.

(139)	58 % de las ocurrencias de <i>d</i>	
	55	<i>p</i>
	47	<i>y</i>
	36	<i>s</i>
	34	<i>ts</i>
	32	<i>k</i>
	30	<i>h</i>
	30	<i>m</i>
	26	<i>w</i>
	24	<i>ph</i>
	16	<i>b</i>
	16	<i>n</i>
	12	<i>t</i>
	11	<i>th</i>
	09	<i>x</i>
	03	<i>l</i>
	02	<i>r</i>

El que tres unidades tan cercanas a nivel fonético como son *d*, *l*, *r* presenten, cuantitativamente, afinidades tan dispares en cuanto a su posición en la palabra —58 % de *d*, 3 % y 2 % de respectivamente *l* y *r* en inicial— es indicador de una tendencia a la no utilización de la oposición entre *d* por una parte y *l*, *r* por otra. Esa tendencia parece haber llegado a concretarse en cuiba, donde *l* y *r* son, según KERR y BERG (1973: 92), variantes de *d* en posición no inicial.

En II, 1.5. se estableció que las oclusivas sonoras si kuani se preglotalizan. Obligatoriamente en cuanto a *d*, facultativamente en cuanto a *b*. La mayor conservación de la preglotalización por parte de *d* puede estar relacionada con las características de su frecuencia: 1) es una unidad más bien escasa, 1 %, mientras que *b* es más bien frecuente, 9 %, 2) *d* ocurre de forma privilegiada en po-

sición inicial —más de la mitad de sus ocurrencias— mientras que *b* es indiferente en este respecto —menos de la quinta parte de sus ocurrencias—; ahora bien, la posición inicial es una posición “fuerte”, en el sentido de que favorece la tensión articulatoria.

1.2. *Vocales*. — Un total de 1.500 ocurrencias de segmentos vocálicos arroja:

(140)	36 % de <i>a</i>
	18 <i>o</i>
	17 <i>i</i>
	12 <i>e</i>
	09 <i>u</i>
	06 <i>ü</i>

De ellas, el 81 % se da en sílabas monovocálicas, y el 19 % en sílabas di- y trivocálicas.

En sílabas monovocálicas aparecen:

(141)	35 % de <i>a</i>
	21 <i>o</i>
	14 <i>i</i>
	12 <i>e</i>
	09 <i>u</i>
	07 <i>ü</i>

La jerarquía cambia con las frecuencias en sílabas di- y trivocálicas.

(142)	43 % de <i>a</i>
	28 <i>i</i>
	12 <i>e</i>
	12 <i>u</i>
	03 <i>o</i>
	01 <i>ü</i>

(Recuérdese que las secuencias de vocales tautosilábicas son: *ai, au, aü, ae, ia, ua, iia, iu, ui, ue, io, oi (uai), iai*; véase II, 1.1.2.).

Es obvio que la frecuencia global (140) está determinada por las ocurrencias de vocales en sílabas monovocálicas (141).

En todos los tipos de cómputo surge *ü* como la vocal menos frecuente. De hecho, está desapareciendo en las variantes sikuani más influidas por el español o por el piapoco.

o, la segunda vocal más frecuente globalmente, es escasa en las secuencias vocálicas tautosilábicas, lo cual confirma, cuantitativamente, la marginalidad de los dip-tongos de que forma parte: *io*, *oi*.

Las coocurrencias de vocales alosilábicas entre las lindes de morfema, esto es, $+(...)VCV(...) +$ (véase II, 1.2.2.), aparecen numéricamente en (143). Nótese que toda vocal tiende más a coocurrir consigo misma, es decir, V_1CV_1 , que con otra vocal, esto es, V_1CV_2 , a excepción de *i*, que coocurre más a menudo con *a* que consigo misma.

(143)	$V_1 \backslash V_2$	<i>a</i>	<i>e</i>	<i>i</i>	<i>o</i>	<i>u</i>	<i>ü</i>
	<i>a</i>	16.5	4	11	2	4	3
	<i>e</i>	4	5	2	1	0.2	0.5
	<i>i</i>	6.5	0.6	6	1	1	0
	<i>o</i>	1.5	2	3	9	0	0.1
	<i>u</i>	4	1.5	3	0.01	6	0
	<i>ü</i>	0.1	0.1	0	0	0	5

2. FRECUENCIA TEXTUAL

La muestra consta de textos míticos y libres (narrativos y conversacionales).

2.1. *Consonantes*. — Un total de casi 4.000 ocurrencias de segmentos consonánticos arroja:

(144)	17 % de <i>n</i>
	12 <i>h</i>
	12 <i>p</i>

09	<i>b</i>
08	<i>k</i>
07	<i>t</i>
05	<i>ts</i>
05	<i>r</i>
05	<i>y</i>
04	<i>m</i>
04	<i>w</i>
04	<i>x</i>
02	<i>s</i>
02	<i>th</i>
02	<i>d</i>
01	<i>ph</i>
01	<i>l</i>

El aumento de la frecuencia de *h*, con relación a su frecuencia lexical de (137), se debe a la gran cantidad de ocurrencias, en los textos, de la modalidad de oración 'raha, asertivo, del aspecto 'baha, proceso concluído, y de la construcción bahara+pa+, que además de demostrativo se usa para llenar el silencio cuando el hablante vacila sobre lo que va a seguir diciendo (nótese incidentalmente que en ciertas variedades de español desempeña idéntico papel el también demostrativo: este...).

2.2. *Vocales*. — Un total de 4.000 ocurrencias de segmentos vocálicos arroja:

(145)	48 % de <i>a</i>
	20 <i>i</i>
	12 <i>e</i>
	08 <i>o</i>
	07 <i>u</i>
	05 <i>ü</i>

a es todavía más frecuente en el texto que en el léxico, lo cual probablemente se debe a su presencia en los ya mencionados omnipresentes 'raha, 'baha, bahara+pa+.

o es mucho menos frecuente en el texto que en léxico. En éste su alta tasa de ocurrencias se debe en parte al morfema singulativo +to, que acompaña a gran cantidad de sustantivos.

3. LA PALABRA

Muy pocas palabras monosilábicas tiene el sikuni. En cambio, y a causa de la "aglutinación" de marcas gramaticales así como de las posibilidades que ofrecen la incorporación nominal en el verbo y la composición, las palabras pueden dilatarse extraordinariamente. La curva (146) muestra la relación entre la longitud de las palabras en número de sílabas y su frecuencia relativa.

(146)

